

**DULCE**

**Y**

**SANGRE**

RECOMIENZO, TRAMA, SUSPENSE  
DULCE Y SANGRE.

*TODOS OS DIREITOS DESTA EDIÇÃO RESERVADOS A  
Claudiney Penaforte*

**TÍTULO DE CAPA**

Doce & Sangue

**ESCRITOR**

Claudiney Penaforte

**REVISIÓN**

Caroline Seco Pereira Queiroz

**ARTE DA CAPA E CONTRACAPA**

Saulo Amaro Pontes

**EDICIÓN**

1ª edición

**EDITORA**

Divulgação e distribuição independente

**ILUSTRACIONES**

Saulo Amaro Pontes

**DISTRIBUICIÓN**

Claudiney Penaforte

Todos los derechos reservados.

*¿Los Por ques de mí libro?*

Al principio, cuando empecé a escribir Dulce y Sangre, no había el compromiso con una orden y / o historia cronológica, pues sólo quería dar vida a las personas que apreciaba y sus artes, pero luego percibí que la historia estaba evolucionando hasta el punto de transformarse en un " buen libro".

Cuanto al nombre, Dulce y Sangre, elegí por influencia de mi gusto por el arte barroca, en la cual el bien y el mal se colocan frente a frente y por mi libro, oscilar entre el lado relajado de la vida y la venganza.

Desde ya, lo agradezco.

¡Buena lectura!

Atentamente,

Claudiney Penaforte

# Sumario

VICTOR

LUÍS

IRMÃOS CHOPO

CAROLINA MARIA DE JESUS

MAGAREFE

UM DISPARO

ASILO SÃO LUIZ

O ASSASSINO

ASILO SÃO LUIZ

O REENCONTRO

VICTOR EM PORTUGAL

IGREJA DE NOSSA SENHORA DO Ó

CARDALINA

IGREJA DE NOSSA SENHORA DO Ó

AMARGO SOMMELIER

DESCONFISSÕES

O REENCONTRO COM JOSEPH

IGREJA DE NOSSA SENHORA DO Ó

A excelentísimo señor Miguel M.Domiciano PenaFORTE  
*Todos los derechos reservados.*

I  
II  
III  
IIII  
IIIII  
IIIIII  
IIIIIII  
IIIIIIII 1928

## VICTOR

Nacido en el camino entre Portugal y Brasil, el 29 de febrero de 1928, Victor Hugo Ferreira, todavía en el vientre de su madre, entró en la nueva búsqueda de vida, pues el viejo continente ya no les ofreció ninguna oportunidad, a los sueños de la familia Ferreira. Sus padres, José y Sofía Leopoldo Ferreira Machado Ferreira, vendieron todo lo que tenían en Portugal y viajaron a Brasil en busca de un nuevo comienzo. Con las indicaciones de un viejo amigo de que Minas Gerais era un lugar tranquilo y óptimo para una nueva vida, la familia Ferreira tenía como destino cierto las montañas de ese estado.

## LISBOA FEBRERO 1928.

Cansado de las dificultades debido a los bajos beneficios de sus plantaciones de eucalipto, junto con el disgusto de haber presenciado el accidente que sacó la vida de su padre, Joseph Leopoldo vendió todo lo que tenía, guardó el cincuenta por ciento del dinero que recaudó, con la venta de su herencia y con los otros cincuenta por ciento compró objetos de valor, tales

como relojes, cuadros, además de una pequeña cantidad de oro. Preguntado por su esposa, José respondió:

- Hace seis meses que no tengo una buena noche de sueño. A veces, despierto en medio la madrugada, sudando y asustado, pues tengo constantes pesadillas, que siempre acaban en la repetición de aquella escena terrible, cuando mi padre dio la última golpe con el hacha en el árbol para que cayera, más por algún motivo inexplicable, aquel maldito árbol, que debería caer adelante, como las demás, en toda su vida, ha vuelto contra él. - Joseph cerró a los ojos sosteniendo a las lágrimas. - Mi viejo, te echo de menos.

Después de unos segundos del silencio, José se recompuso y dijo:

- Sophi, mi hermosa, hace casi dos meses, recibí una carta de un viejo amigo que está viviendo en Brasil, y según él, allí es un gran país, un clima bueno, lugar tranquilo, próspero y con poca inversión, será posible construir una vida confortable y afortunada. Nuestra moneda, el Escudo, vale más que el doble del dinero brasileño: el Real - continuó Joseph.

- Pero... ¿Por qué compramos con la mitad de nuestra herencia en baratijas portugués, hombre? - preguntó Sophia.

- Por desgracia en la carta, enviada por mi querido amigo Manuel Francisco Lisboa, la única información que aparece son:

Brasil

Estado: Minas Gerais

Calle: Maria Margarida, S / N (Quintas da Serra)

Caeté, 02 de enero de 1928.

- Sophi, sentí en las líneas de esta carta que, la dirección que ella vino, allá puede ser nuestro nuevo hogar.

Querido amigo, Joseph Leopoldim.

*Escribo esta carta para que tengas la confirmación que, todavía estoy vivo y con mucha nostalgia de usted, mi viejo amigo.*

*Quédate tranquilo, voy a escribir bien despacio, pues sé que, no puedes leer rápidamente. (Risas)*

*En el caso de que se trate de una persona,*

*- Llega. Es suficiente. Llega... no necesita leer la carta entera - dijo Sophia. - En otra oportunidad a leo - agregó sin paciencia, pues quería solamente una simple explicación sobre los motivos de la elección de Brasil.*

*- Después usted lee entonces mi amor, esta carta es emocionante e inspiradora, además muy divertida - dijo Joseph entusiasta. - Vamos a viajar a Brasil, pero cuando llegamos allá, no lo sé cuál es el ambiente que encontraremos. Una de mis habilidades es saber negociar, siendo así, en posesión de algunas mercancías, al principio seremos vistos como nuevos comerciantes en busca de un nuevo mercado.*

*- ¿Por qué gastar la mitad de nuestra herencia en mercancías? - preguntó nuevamente Sophia, aún sin entender la justificación.*

*- Calma te, Sophi. Lo hice porque no lo sé cómo es el cambio de la moneda para la moneda brasileña. No podemos llenar una maleta de Escudos, tomar el barco, llegar a Brasil y preguntar cómo se hace para cambiar por Réis. Y siempre es bueno tener una segunda opción. En la eventualidad de ser asaltados, tener toda nuestra economía en una maleta es muy arriesgado -dijo el marido. - Relaja, va a dar cierto Sophi. - Joseph sonríe y toca los cabellos de su esposa. - Con algunas pequeñas barras de oro, relojes, baratijas y algunas negociaciones, te aseguro que no vamos a dormir en la calle y ni pasar hambre - continuó.*

*- Sí - respondió Sophia aún desconfiada. - El espectacular Joseph y sus planes milagrosos - ironizó a su esposa. - ¿Y usted está recordando que*

*además de un chico de apenas cuatro años, estoy embarazada de casi nueve meses?*

*- Sí mi querida. Va a dar todo bien. Si Dios quiere va a dar todo bien - dijo José y luego parpadeó a su esposa.*

*- ¿Dios? Ya quiero marcharme a Brasil - respondió Sophia sonriendo.*

*- ¿Como así? No entendí el sonrisito y la pregunta - dijo José.*

*- Ahora entiendo por qué hay algunos brasileños, afirman que, Dios es brasileño: hasta ayer, tú no creía en nuestro Creador - habló la señora Sophia.*

*- ¿Como así? Yo nunca dije eso - respondió Joseph. - Yo siempre digo que no creo en Dios, pero esas palabras son en respuesta a las personas que se esconden detrás de un Dios para justificar antiguos y futuros errores. Resumiendo: yo creo en Dios, tengo una pequeña simpatía por la religión y creo que todo destino hacia la felicidad individual, pero respetando al colectivo, es el "cielo". Y punto final. Junte sus cosas, que vamos a Brasil - dijo José y luego abrazó a su esposa.*

*En los primeros días de viaje a Brasil, la familia Ferreira sufrió con el malestar y los dolores de cabeza debido al balance que va y viene del mar.*

*Ya adaptado al movimiento de la embarcación y al ambiente frío y oscuro del barco, Joseph, Sophia y Francis pasaban el día inventando bromas para llenar el tiempo y la noche dormían como nunca antes.*

*Y lo que parecía ser sólo otro día de viaje, por aquel mundanal de agua salada, se ha transformado en la madrugada del día 29 de febrero de 1928, pues la señora Ferreira comenzó a sentir contracciones y consecuentemente, perdió el sueño.*